

E101

Una introducción práctica a la evangelización
para líderes y voluntarios parroquiales



Arquidiócesis de Washington

La Gran Comisión

San Mateo 28:16-20

Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, algunos todavía dudaron.

Acercándose, Jesús les dijo: «Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. **Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado.** Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo».



Acerca de E101

¿Qué es E-101?

E101 es un taller práctico sobre evangelización para líderes y voluntarios parroquiales. A través de este taller de dos horas, los participantes aprenderán la visión católica de la evangelización y las habilidades fundamentales para compartir su fe e invitar a otros a encontrarse con Jesucristo.

E101 es para líderes y voluntarios parroquiales, incluyendo el clero, el personal, los consejos pastorales y de finanzas, los líderes del ministerio, y otros.

Los objetivos de E101

A través de este taller, usted:

1. Conocerá la visión católica de la evangelización
2. Recordará los conceptos básicos de la gran historia de Jesús
3. Reflexionará sobre cómo Dios está obrando en su vida
4. Desarrollará su historia de fe en 1 minuto
5. Distinguirá cuándo, dónde y con quién compartir su fe

Programa del Taller

<u>Tópico</u>	<u>Duración</u>	<u>Hora</u>
Oración de Apertura y Introducción a la Nueva Evangelización	5 minutos	0:00 - 0:05
¿Qué es la evangelización? La evangelización como testigo	10 minutos	0:05 - 0:15
Por qué evangelizamos: Nuestra identidad católica	10 minutos	0:15 - 0:25
¿Cómo evangelizamos? Conocer y compartir la historia de Dios en nuestra vida	20 minutos	0:25 - 0:45
Introducción al Kerigma	20 minutos	0:45 - 1:05
<i>Pausa</i>	<i>10 minutos</i>	<i>1:05 - 1:15</i>
Compartir la historia de Jesús en mi vida	20 minutos	1:15 - 1:35
¿A quién, cuándo, y dónde evangelizamos?	20 minutos	1:35 - 1:55
A través del Espíritu Santo	5 minutos	1:55 - 2:00

Oración de Apertura

"Todo aquel que invoque el nombre del Señor se salvará". Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si nadie les predica? ¿Y cómo predicarán si no son enviados? (Romanos 10: 13-15)

Padre celestial,

Derrama tu Espíritu Santo para que me inspire con estas palabras de la Sagrada Escritura.

Remueve en mi alma el deseo de renovar mi fe y profundizar mi relación con tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, para que realmente crea y viva la Buena Nueva.

Abre mi corazón para escuchar el Evangelio y concédeme la confianza para proclamar la Buena Nueva a otros.

Derrama tu Espíritu, de manera que pueda ser fortalecido para salir y dar testimonio del Evangelio en mi vida cotidiana a través de mis palabras y acciones.

*En los momentos de vacilación, hazme recordar:
Si no soy yo, ¿quién proclamará el Evangelio?
Si no es ahora, ¿cuándo se proclamará el Evangelio?
Si no es la verdad del Evangelio, entonces, ¿qué proclamaré?*

Dios, nuestro Padre, te pido que a través del Espíritu Santo pueda escuchar la llamada de la Nueva Evangelización para profundizar mi fe, crecer en confianza para proclamar el Evangelio y testimoniar valientemente la gracia salvadora de tu Hijo, Jesucristo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.



USCCB, Prayer for the New Evangelization, <http://www.usccb.org/prayer-and-worship/prayers-and-devotions/prayers/new-evangelization-prayer.cfm>

Introducción a la Nueva Evangelización



*¿Qué es la Nueva Evangelización? Hemos oído ese término constantemente durante muchos años, comenzando por el Papa, ahora Santo, Juan Pablo II, luego por Benedicto XVI, y ahora por nuestro Santo Padre el Papa Francisco. ¿Qué es la Nueva Evangelización? Para empezar, debemos reconocer que no es un nuevo Evangelio. El Evangelio sigue siendo el mismo: la historia de Jesús y de su amor, su mensaje, y lo que él significa para nosotros. Lo que es nuevo acerca de esto es la energía que le aportamos -- el **ardor** -- pero también el **método**. Tenemos que encontrar nuevas maneras de difundir ese Evangelio. Por último, es nuevo en su **expresión**. Usted y yo tenemos que encontrar las palabras actuales que cuenten esa historia, la historia del amor de Dios por nosotros, de Jesús que viene y muere y resucita y nos envía el Espíritu de Dios.*

*Para mí, hay tres partes componentes de la Nueva Evangelización. En primer lugar, **una profundización personal de nuestra fe**. Cada uno de nosotros, si vamos a ser parte de la Nueva Evangelización, debemos profundizar nuestra propia fe. No solo intelectualmente leyendo más -- aunque deberíamos -- sino en nuestros corazones, afectivamente, en la oración, abriéndonos al amor de Dios. Luego, conociendo más profundamente nuestra fe, debemos tener confianza, **confianza en su verdad**. Debemos mantenernos firmes en estas palabras de vida eterna que sabemos lo que somos y lo que Jesús ha hecho por nosotros. Y luego el tercer y último elemento de la Nueva Evangelización es **el deseo de compartir la Buena Nueva**. No solo renovamos nuestra fe, no solo estamos confiados en ella, sino que deseamos compartirla con todo el mundo y en cada situación en la que nos encontramos. Esta es la Nueva Evangelización, y a ella estamos todos llamados.*

-- Cardenal Wuerl, "What is the New Evangelization? | The New Evangelization Today"
(<https://youtu.be/MohnUvjN3gw>)



¿Qué es la evangelización? La evangelización como testigo

La misión esencial de la Iglesia es evangelizar

La Iglesia, de que somos miembros, existe para evangelizar, para invitar a las personas a un encuentro con Jesús. Esta es su naturaleza, esta es 'su identidad mas profunda'.

-- Cardenal Wuerl, *Ser Católico Hoy*, p. 3

La Iglesia Católica hace muchas cosas: rezar, enseñar, auxiliar a los enfermos, etc., pero cada una de estas tareas apunta hacia un objetivo común: ayudar a los demás a encontrar y llegar a conocer a Jesucristo. Esto es lo que significa evangelizar. Esta es la misión esencial de la Iglesia. Como miembros de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, que significa que la evangelización es nuestra misión, también.

Sin embargo, la palabra "evangelización" tiene algunas asociaciones con las que podemos tropezar. Tal vez pensemos que la evangelización es algo que solo los sacerdotes y los "profesionales de la iglesia" pueden hacer. O tal vez nos sentimos incompetentes sin un diploma en teología o una capacitación avanzada. O quizás evocamos imágenes poco atractivas de teleevangelistas gritando en la televisión al final de la noche. Ninguna de estas ideas refleja la visión católica de la evangelización.

- ***¿Cuáles son algunas asociaciones que tiene con la palabra "evangelización"?***

El núcleo de la evangelización es el testimonio personal

- ***Júntese con su vecino y comparta: ¿Cuál es su libro o película favorita? ¿Por qué le gusta tanto? ¿Por qué podría parecerle interesante también a su vecino?***

Cuando estamos compartiendo un libro o una película favorita con alguien, decimos: "Me gusta mucho esto, y creo que a usted también le gustará. ¡Debería probar!" O cuando presenta a dos amigos: "Tu y Tom tienen mucho en común. Creo que ustedes dos se pueden llevar bien". ¡Sin embargo y curiosamente, estamos más cómodos conectando a dos personas o invitando a alguien a ver una película favorita que invitando a alguien a experimentar una relación con Dios!

Dar testimonio de nuestra fe es natural, aunque no pensemos en ello como evangelización. Piense en la última vez que tuvo una conversación con un amigo acerca de su fe, o respondió a una pregunta sobre la Iglesia hecha por un compañero de trabajo, u ofreció voluntariamente su tiempo o talento para alguien en necesidad. En cada uno de esos casos, usted dio un testimonio de su fe.

Evangelizar es, ante todo, dar testimonio, de una manera sencilla y directa, de Dios revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo. Testimoniar que ha amado al mundo en su Verbo Encarnado, ha dado a todas las cosas el ser y ha llamado a los hombres a la vida eterna.

-- San Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, 26

El núcleo de la evangelización es el testimonio personal, compartir el Dios que conocemos y amamos con otros e invitarlos a conocerlo también. Evangelizar mediante el testimonio personal también significa que no necesita ninguna capacitación especial o un diploma en teología antes de poder hablar con otras personas acerca de Dios. Dar testimonio significa compartir lo que sabe y ha experimentado. Se trata de compartir la historia de Dios obrando en su vida y conectar su historia a la Gran Historia de Dios en la historia de la salvación.

El objetivo de la evangelización es ayudar a las personas a encontrar a Jesús

El objetivo de la evangelización es ayudar a otros a encontrar a Jesucristo, experimentar su amor, y vivir de manera diferente como su discípulo. Sabemos que cuando alguien se enamora no puede evitar vivir de manera diferente. Enamorarse de Jesús guiará a otros a "un nuevo horizonte y una orientación decisiva" -- vivir de manera diferente como seguidor de Jesucristo (Papa Benedicto XVI, Deus Caritas Est, 1).

No se puede hacer que alguien se enamore. La evangelización no se trata de nosotros cambiando a otros, sino de crear oportunidades para que el Espíritu Santo obre a través de nosotros y en otra persona por lo que decimos y hacemos.

La evangelización es un proceso, no un momento

Nuestra jornada de fe y necesidad de conversión es un proceso que dura toda la vida. La mayoría de las personas miran hacia atrás en su vida y pueden ver pequeños pasos que les han ayudado a lo largo del camino de la fe. Todos nosotros, incluso aquellos que han vivido momentos intensos de conversión, estamos llamados a seguir creciendo y desarrollándonos en el camino de la fe.

El envío misionero del Señor incluye el llamado al crecimiento de la fe cuando indica: «enseñándoles a observar todo lo que os he mandado» (Mt 28,20). Así queda claro que el primer anuncio debe provocar también un camino de formación y de maduración. La evangelización también busca el crecimiento, que implica tomarse muy en serio a cada persona y el proyecto que Dios tiene sobre ella. Cada ser humano necesita más y más de Cristo, y la evangelización no debería consentir que alguien se conforme con poco, sino que pueda decir plenamente: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (Ga 2,20).

-- Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 160

Somos un pueblo en proceso. No estamos evangelizados en tiempo pasado. Es importante que aquellos que son evangelizadores también reconozcan que aún están en proceso de ser evangelizados y permanezcan constantemente abiertos a un renovado encuentro con Jesucristo.

Algunas cosas que la evangelización no es

La evangelización no es...

- Un momento único
- Proselitización (es decir, discurso crítico y exigencias de conversión)
- Esperar resultados inmediatos. En cambio, plantamos semillas y confiamos en que el Espíritu Santo obre de maneras que a veces no podemos ver.
- ¡Sobre mí! La evangelización es un acto desinteresado de amor no un lugar para el orgullo o el ego.
- Argumentos o simplemente apologética. Más bien, es una invitación a un encuentro personal con Dios.
- Emitir juicios. En su lugar, la evangelización respeta humildemente la dignidad de la otra persona y la invita como un igual para compartir lo que hemos encontrado.

Por qué evangelizamos: Nuestra identidad católica

Evangelizamos en virtud de nuestro bautismo e identidad católica

Muchos católicos no nos atrevemos a evangelizar porque podemos sentirnos incompetentes o hipócritas, que no sabemos lo suficiente o no somos "suficientemente buenos" cristianos, luchando contra el pecado y el quebrantamiento. Sin embargo, como señala el Papa Francisco,

Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador... Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros».

-- Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 120

Nuestro bautismo nos da a cada uno de nosotros el derecho y la responsabilidad de evangelizar. Esto es cierto independientemente de nuestro nivel de instrucción en la fe y sin tener en cuenta nuestro papel en la Iglesia o en nuestra parroquia. ¿Qué significa esto? No es necesario un diploma en teología o una capacitación avanzada para poder evangelizar. No es necesario ser un sacerdote o un diácono o pertenecer al personal de la parroquia o al ministerio profesional o al consejo parroquial o al comité de evangelización o tener cualquier título para evangelizar. El único título que importa es ser cristiano. Su identidad bautismal como cristiano católico que ha "experimentado verdaderamente el amor salvador de Dios" es todo el permiso y formación que necesita para compartir ese amor con otros.

Lo que esto implica es que evangelizamos porque hemos sido evangelizados. Después de todo, ¿no podemos compartir lo que no tenemos! Todos estamos aquí porque hemos "encontrado el amor de Dios en Cristo Jesús". Estos encuentros nos cambian, impulsándonos a querer saber y a seguir a Cristo. Damos respuesta a este deseo buscando formación en la vida cristiana, preguntando y aprendiendo quién es este Jesús y cómo vivimos como sus discípulos en la Iglesia. Por último, el desbordante amor que encontramos en Cristo y la formación que recibimos a través de su Iglesia, nos impulsan naturalmente a vivir esa misión esencial de la Iglesia, ayudando a otros a conocer sus propios encuentros con Cristo.

- ***¿Sabe su fecha de bautismo?***
- ***¿Qué es lo que necesita aprender más acerca de su fe para ayudarle a evangelizar?***

Cristo nos llama a todos a evangelizar

El llamado a ser auténticamente católico se remonta a los Hechos de los Apóstoles, donde Jesús, en su instrucción final antes de su ascensión al cielo, les dice: "Recibiréis poder cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, y seréis mis testigos..." (Hch 1:8). Después de la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés, fue precisamente cuando otros comenzaron a contar la historia como testigos de todo lo que Jesús dijo e hizo. Pedro proclamó: "Dios resucitó a este Jesús, de esto todos somos testigos" (Hch 2:32).

-- Cardenal Wuerl, *Ser Católico Hoy*, p. 30

Cristo les dijo a sus Apóstoles que den testimonio del amor que encontraron en él. La Iglesia existe en la actualidad porque los que han encontrado el amor de Jesucristo continúan dando testimonio, desde aquellos primeros Apóstoles hasta nosotros hoy en día, compartiendo las historias y enseñanzas y sus propios encuentros con Cristo de persona a persona, de generación en generación.

El mundo necesita la Buena Nueva de Jesús

*‘¿Qué aporta la Iglesia a la sociedad?’ ... **La Iglesia trae lo que siempre ha traído: una invitación a la fe, el encuentro con Cristo, y una forma de vida inspirada en el Evangelio. Estamos llamados a compartir esta buena nueva con otros y hacerles saber de la belleza de la vida en Cristo. No hay regalo más grande ni más perfecto que podamos dar a los demás.***

-- Cardenal Wuerl, *Ser Católico Hoy*, 28

Nuestra sociedad lucha en medio de las confusiones del consumismo, el individualismo y el escepticismo. "Un secularismo y un relativismo agresivos reafirman una nueva moral", sin embargo, en medio de esta confusión, "la creencia cristiana está fundada en un humanismo auténtico de verdad en el amor, que ve a cada ser humano como poseedor de una dignidad inherente y un valor invaluable" (Cardenal Wuerl, *Ser católico hoy*, 24). Ofrecemos esta fe al mundo porque creemos que seguirá teniendo un impacto en nuestra sociedad, al igual que lo ha hecho durante los últimos dos mil años. Creemos que el mundo necesita la Buena Nueva de Jesús.

Usted tiene una historia de fe para compartir con el mundo

*Sabemos, asimismo, que esto es verdad a respecto a ustedes: han recibido el Espíritu de Cristo Jesús, quién trae salvación y esperanza; sus vidas son un testimonio de fe. Ya sea que usted fuera bautizado de niño o haya ingresado a la Iglesia ya de adulto, **la suya es una historia de fe.** ... Todos nosotros tenemos – y somos – historias de fe, porque a través del Espíritu, el Evangelio de Jesucristo nos arrastra a proclamar su Palabra y Jesús nos toca en la celebración de sus sacramentos. Cuando esto sucede en forma verdadera, su amor nos hace arder. **Podemos comprender la***

***evangelización a la luz de estas historias de fe: por ejemplo, cómo hemos sido transformados por el poder de la Palabra de Cristo y los sacramentos y cómo tenemos un papel esencial de compartir esa fe a través de nuestras vidas diarias como creyentes.** Vista de esa manera, la evangelización es todo lo que somos. Ser parte de la historia de salvación es todo lo que es la fe. La evangelización es la misión esencial de la Iglesia.*

-- USCCB, *Vayan y Hagan Discípulos*, 6-8



Usted tiene una historia de fe para compartir con el mundo. Vamos a reflexionar sobre nuestras historias en la siguiente sección.

¿Cómo evangelizamos? Conocer y compartir la historia de Dios en nuestra vida

El núcleo de la evangelización es compartir el testimonio personal, la historia de Dios en nuestras vidas. Compartir la historia de Dios comienza con conocer la historia de cómo Dios ha estado obrando en nuestra propia vida. Tomarse un tiempo específico para reflexionar sobre nuestra historia de fe nos da la confianza para compartirla desde el corazón en una variedad de escenarios.

Reflexión personal: Conocer mi historia de fe

Cuando empezó usted a creer en Dios? ¿Quién o qué le abrió a esta toma de conciencia y creencia? ¿Cuál era su imagen predominante de Dios en ese momento? Reflexione sobre esta experiencia, el entorno, las personas involucradas, sus impresiones y reacciones, qué edad tenía, etc.

Reflexione sobre los acontecimientos e hitos significativos en su vida. Tenga en cuenta cosas como: bautismo, primera comunión, confirmación, graduación, mudarse a nuevos lugares, casarse, la ordenación, el nacimiento de un niño, perder a seres queridos, cambiar de trabajo, y otros eventos importantes de la vida. ¿De qué manera estuvo Dios presente en estas experiencias? ¿Era consciente de su presencia en estos tiempos? Mirando hacia atrás, ¿qué patrones ve de la presencia de Dios en su vida?

¿En qué periodo de su vida se sintió más cerca de Dios? ¿Por qué?

¿En qué periodo de su vida se sintió más distante de Dios? ¿Por qué? ¿Qué lo ayudó a regresar a su fe?

¿Cómo dio forma e impactó la Iglesia católica y la comunidad de creyentes su camino de fe, positiva o negativamente? ¿Qué tradiciones, oraciones, rituales, sacramentos o sacramentales, han sido más importantes para usted? ¿Por qué?

¿Cómo ha sido el último año de su vida de fe? ¿Cómo ve a Dios presente en su vida a lo largo del año pasado y en la actualidad? ¿Se siente cerca de él?

¿Cuáles son las imágenes predominantes de Dios en su vida ahora mismo? ¿Cómo ve y se relaciona con Dios? Es Dios un padre fuerte y/o consolador, un juez, un maestro, un terapeuta divino, un sanador, un relojero desinteresado, un salvador, un oficial de policía, un amigo, un...? ¿Qué imagen mental de Dios utiliza en la oración?

Al reflexionar sobre su relación con Dios, se considera un discípulo intencional de Jesucristo? Si es así, ¿cuándo hizo un compromiso de vivir como su discípulo? ¿Fue un momento distinto de la conversión o un proceso evolutivo o ambos?

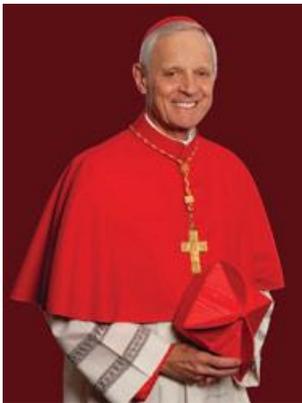
¿Cuáles son 3-4 descripciones centrales de la tarea de ser un discípulo de Jesucristo? ¿De qué manera vive o practica esto en su vida? ¿Qué es especial, importante, significativo, o desafiante para usted acerca de su decisión de ser su discípulo?

Introducción al Kerigma

*El núcleo vital de la nueva evangelización ha de ser **el anuncio claro e inequívoco de la persona de Jesucristo**, es decir, el anuncio de su nombre, de su doctrina, de su vida, de sus promesas y del Reino que Él nos ha conquistado a través de su misterio pascual*

-- San Juan Pablo II, Ecclesia in America, 66

Kerigma es una palabra griega que significa "predicación" o "proclamación". El kerigma es la gran historia de Jesús, la explicación concisa y sencilla de Jesús como el Salvador del mundo. Se trata de un "primer mensaje" que introduce a las personas a Jesús y sienta las bases para una relación con él y un conocimiento más profundo de la fe. La familiaridad con compartir el kerigma será útil para que el evangelizador responda preguntas como "¿Quién es Jesús?" y "¿Por qué debería importarme?"



*Nuestro Santo Padre el Papa Francisco nos dijo una vez, "La fe no es tan difícil, no lo hagan tan complicado". En el Sínodo sobre la Nueva Evangelización, nuestro Santo Padre el Papa Benedicto nos recordó que **lo que debemos compartir es el núcleo y el corazón de la fe**. Se le denomina, el kerigma. Invitar a otros a escuchar, oír, experimentar y vivir el corazón mismo de la fe. ¿Y qué es eso? ¿Que constituye este kerigma? El mensaje muy sencillo: Jesús murió, resucitó de entre los muertos para nuestra salvación, y derrama el Espíritu Santo en nosotros para que podamos vivir toda una nueva vida espiritual. **El kerigma es básicamente la narración de la historia de la salvación, la redención, en sus elementos más simples y más importantes**. Dios nos ama tanto que nos creó, nos trajo a la existencia, y luego nos amó tanto que envió a su Hijo para redimirnos después de que arruináramos todo el*

asunto con la caída y nuestros pecados. Y Jesús, para mostrar su amor por nosotros, murió en la cruz, resucitó de entre los muertos, y nos invita a participar en el misterio de la redención derramando el Espíritu Santo. Este regalo -- el Espíritu -- lo recibimos en el bautismo y lo recibimos en la confirmación. Cada vez que recibimos la Eucaristía, el Espíritu constantemente nos llena. Si quiere conocer el kerigma y la esencia misma de la fe, solo acuda al Credo -- el Credo de los Apóstoles en la forma más corta o el Credo Niceno en la forma más larga. Nos dice todo lo que necesitamos saber acerca de nuestra fe.

-- Cardenal Wuerl, "Kerygma | The New Evangelization Today"

(<https://youtu.be/ZhOVbAWVz8M>)

Ejemplos de Kerigma

Además del Credo y los otros ejemplos compartidos por el cardenal Wuerl, considere estas dos presentaciones del kerigma. Luego, responda a las preguntas de reflexión al final de la sección.



Ejemplo de Kerigma #1: El drama en cinco actos

*Este kerigma es un buen resumen de cómo nosotros, como cristianos, vemos la condición humana y la historia de la salvación, desde la creación, pasando por la vida de Jesús, hasta la actualidad.*¹

Acto 1: Creación – Dios hizo el mundo y todo lo que hay en él y lo encontró bueno. Estamos destinados a estar en buena relación con la creación, con los demás y con Dios.

Acto 2: La caída – Algo salió mal. A través de una orgullosa y temerosa comprensión de la divinidad, provocamos el quebrantamiento y la división en el mundo.

Acto 3: Dios da forma a un pueblo especial – Dios da forma a un pueblo especial para compartir la luz de Dios con todas las naciones y para devolver a todas las personas a la justicia y la armonía. Dios crea un pacto con Israel y les da su ley por la que deben vivir y líderes para guiarlos. Sin embargo fracasan una y otra vez en vivir a la altura de su identidad y finalidad. No cumplieron con su misión de volver a unir a todas las personas a Dios.

Acto 4: Dios se hace hombre – "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16). Dios envía a su único Hijo Jesucristo como cumplimiento de la ley. Lo que se perdió en la caída ahora se recupera en Jesús. Dios se hace hombre para que el hombre pueda convertirse en Dios. ¿Cómo? Conquistando la oscuridad del mundo en la cruz.

Acto 5: El surgimiento de la Iglesia – El Espíritu Santo en Pentecostés convierte a los Apóstoles en el cuerpo místico de Cristo, el medio por el cual la salvación de Cristo se llevará a todas las personas. Como cristianos bautizados, participamos en este acto. Es parte integral de nuestro llamado bautismal y es cómo participamos en la Gran Historia.

Ejemplo de Kerigma #2: La relación última

*Este kerigma se presenta de una manera relacional y de invitación.*²

1. Hemos sido creados para la relación
2. Nuestra relación se rompe
3. Nuestra relación rota puede ser restaurada
4. Jesús restaura nuestra relación
5. Podemos experimentar esta relación restaurada
6. Jesús desea estar en el centro de su vida
7. ¿Le gustaría invitar a Jesús a estar en el centro de su vida?
8. Selle ese compromiso a través de la Reconciliación.



Otros ejemplos: Breves testimonios para los fundamentos de la fe

- “Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna.” (Juan 3:16)
- “Anunciamos to muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!” (Aclamación Memorial)
- “Jesús murió, resucitó de entre los muertos para nuestra salvación, y derrama el Espíritu Santo en nosotros para que podamos vivir toda una nueva vida espiritual.” (Cardenal Wuerl)

¡Su turno!

- **Practique compartir uno de los ejemplos anteriores con su vecino. Tómense un momento para revisarlos, luego cierren sus cuadernos y cuéntense uno al otro la historia básica de la fe.**

¹ “The Five Act Drama” homily by Fr. Robert Barron, July 16, 2006. Available online at <http://www.wordonfire.org/resources/homily/the-five-act-drama/725/>.

² “The Ultimate Relationship”, Catholic Christian Outreach Canada Inc., Available online at www.coo.ca.

Compartir la historia de Jesús en mi vida

Responda a cada pregunta con una palabra o una oración. A continuación, ponga las respuestas en forma de párrafo de una manera que ayude a transmitir su testimonio de fe. (N. B. no es necesario utilizar las respuestas a cada pregunta).

1. Cada uno de nosotros fue creado para vivir en relación con Dios y los otros. Al crecer, describiría mi relación con Dios como _____. Los momentos en que me sentí cerca y conectado a Dios fueron...

2. No siempre experimentamos una relación tan cercana con Dios. Vemos ejemplos de quebrantamiento en nuestras vidas y en todo el mundo que vienen de estar lejos de Dios. Una vez que me desvié o me alejé de Dios fue cuando...

3. Sin embargo, sé que nada nos puede separar del amor de Dios y que Dios envió a Jesucristo para restaurar nuestra relación con él. Incluso cuando me alejé de Dios, Él siempre me perdona y me da la bienvenida de nuevo. Una experiencia o una persona que me ayudó a volver a Dios fue...

4. Al igual que cualquier relación, mi relación con Dios necesita renovación y crecimiento continuo. Sigo comprometiéndome y creciendo en mi relación con Jesús al...

5. Una cosa que me gusta de ser católico es...

6. Sigo creciendo en mi relación con Jesús a través del Sacramento de _____. Me ayuda a crecer en mi fe al...

7. Si no tuviera una relación con Jesús, mi vida sería diferente porque...

8. Cuando conozco a alguien que está explorando su fe, una cosa sobre mi propia historia de fe que es importante para mí compartir es que...

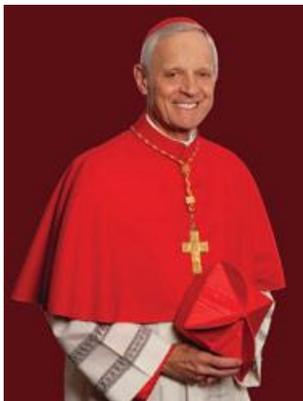
Mi historia de fe en un minuto

Sintetice su reflexión y respuestas en un párrafo conciso de una manera que ayude a transmitir su testimonio de fe y lo vincule con el kerigma en un minuto o menos. Céntrese en transmitir por qué cree en Jesucristo y por qué invita a otros a seguirlo también. (N. B. no es necesario utilizar las respuestas a cada pregunta).

Júntese con su vecino y practique compartir su historia de fe de un minuto. Una vez que ambos hayan compartido sus historias, háganse comentarios útiles.



¿A quién, cuándo, y dónde evangelizamos?



Cuando hablamos de la Nueva Evangelización -- es decir, el esfuerzo de compartir la historia de Jesús, pero hacerlo de una manera nueva y fresca -- ¿dónde encontramos a las personas que se supone debemos evangelizar? ¿A quién ofrecemos estas buenas nuevas de que Jesús es el Hijo de Dios, que Jesús murió por nosotros, resucitó de entre los muertos, y que tenemos la suerte de ser adoptados como hijos?

En el momento de la discusión de la Nueva Evangelización en el Sínodo de 2012, nuestro Santo Padre nos dijo que en realidad hay tres áreas básicas de la Nueva Evangelización. Estos son los puntos focales de la evangelización. En primer lugar, compartir la historia de nuestra fe con personas que pueden no haberla oído nunca jamás. Estas serían personas -- que podríamos conocer en nuestro barrio, podríamos conocerlas como personas que simplemente no saben nada en absoluto acerca de nuestra fe católica. Y luego está la práctica que es un acto de la Nueva Evangelización de simplemente compartir la fe con los

miembros de nuestra propia familia. Son algunas de las cosas simples de la catequesis las que dan forma a una parte normal de la vida: ayudar a un joven a hacer la señal de la cruz, a aprender sus oraciones. Todo esto forma parte de la Nueva Evangelización.

Pero donde realmente se hace patente es cuando comenzamos a invitar de nuevo a la práctica de la fe a los que se han alejado. Todos conocemos a esas personas que deberían estar con nosotros y que puede que se unan a nosotros si se les invita. Vivimos en esta cultura, este mundo, donde muchos simplemente se marcharon, se alejaron. Nuestra tarea es invitarlos a que regresen. Estas son todas acciones de la Nueva Evangelización - acercarnos e invitar a volver a acoger a nuestro Señor.

-- Cardenal Wuerl, "To Whom Are We Sent? | The New Evangelization Today"

(<https://youtu.be/RBm6y44ypSE>)

Discernir quién

El primer medio de evangelización consiste en un testimonio de vida auténticamente cristiana, entregada a Dios en una comunión que nada debe interrumpir y a la vez consagrada igualmente al prójimo con un celo sin límites. "El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan —decíamos recientemente a un grupo de seglares—, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio"

-- San Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, 41

El principio de nuestra evangelización proviene de la forma en que vivimos nuestras vidas cada día. Desde este punto de partida dependemos luego del discernimiento para guiar nuestros esfuerzos activos de evangelización. El discernimiento es una combinación de oración y acción. Se trata de preguntar a Dios, "¿Cuál es tu voluntad para mí en esta situación?", escuchar activamente a través de la oración, y actuar en respuesta a esa oración y con plena fe de que el Señor le guiará. Practicar este discernimiento en formas previstas y con otros en su comunidad, como antes de un esfuerzo organizado o por medio de talleres como este. Sin embargo, también recuerde practicar el discernimiento espontáneo, haciendo una pausa en sus encuentros con otros para orar: "Señor, ayúdame a invitar a esta persona a encontrarse contigo".

Como señala el cardenal Wuerl, nos encontraremos compartiendo las buenas nuevas en tres tipos de situaciones. Al discernir cuando se encuentre en estas diferentes situaciones, puede adaptar cómo comparte la historia de nuestra fe y experimentar una mayor fecundidad en su evangelización.

1: Los no evangelizados

La primera situación que menciona es "compartir la historia de nuestra fe con personas que nunca la hayan oído" y que no conocen a Jesús. ¡Poder ser el primero en proclamar el amor de Cristo a alguien es una oportunidad bendita!

¿Cuáles son las personas en su vida con las que podría compartir la historia de Jesús?

2. Los evangelizados

La segunda es compartir y profundizar la fe de los que ya están evangelizados, que ya conocen a Jesús y están creciendo como sus discípulos.

¿Cuáles son las personas en su vida con las que puede caminar en su camino de discipulado?

3. Los inactivos

La tercera es "invitar de nuevo a la práctica de la fe a los que se han alejado", volviendo a presentarles al Señor y animándolos a reconsiderar su papel en su vida.

¿Cuáles son las personas en su vida que siente que están llamados a ser invitados de nuevo a un encuentro con Jesús?

- ***Mantenga a estas personas que identificó en mente mientras nos dirigimos a la siguiente sección.***



Cuándo y dónde: Acompañar en el viaje

La Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos —sacerdotes, religiosos y laicos— en este «arte del acompañamiento», para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. Ex 3,5). Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana.

-- Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 169

Las personas que intentamos evangelizar se encuentran en diferentes etapas de su crecimiento espiritual, por lo que para ser eficaces debemos encontrarlos donde están e invitarlos a dar el siguiente paso.

Acompañamos a cada persona en su camino espiritual. Aunque el camino de la conversión de cada persona es único, podemos reconocer y responder a elementos comunes en el camino, a veces mencionados como umbrales. La siguiente descripción de estos umbrales es citada en el libro *Formación de Discípulos Intencionales* de Sherry Weddell.³

1. **Confianza inicial:** Una persona es capaz de confiar o tener una asociación positiva con Jesucristo, la Iglesia, un creyente cristiano, o algo identificable como cristiano. La confianza no es lo mismo que una fe personal activa. Sin algún tipo de puente de confianza instalado, las personas no se acercarán más a Dios.
2. **Curiosidad espiritual:** Una persona se encuentra intrigada o quiere saber más acerca de Jesús, su vida y sus enseñanzas o algún aspecto de la fe cristiana. Esta curiosidad puede ir desde el simple conocimiento de una nueva posibilidad hasta algo muy intenso. Sin embargo, una persona en el umbral de la curiosidad todavía no está abierta al cambio personal. La curiosidad es todavía esencialmente pasiva, pero es algo más que una mera confianza.
3. **Apertura espiritual:** Una persona reconoce a sí misma y a Dios que él o ella está abierto a la posibilidad de cambio personal y espiritual. Esta es una de las transiciones más difíciles para un no creyente posmoderno. La apertura no es un compromiso de cambio. Las personas que están abiertas simplemente admiten que están abiertas a la posibilidad de cambio.
4. **Búsqueda espiritual:** La persona pasa de ser esencialmente pasiva a buscar activamente conocer al Dios que lo o la está llamando. Es, si se quiere, "salir con una finalidad", pero aún no el matrimonio. Los buscadores preguntan, "¿Eres tú aquel a quien me entregaré?" En esta etapa, el buscador está ocupado en una búsqueda espiritual urgente, tratando de saber si puede comprometerse con Cristo en su Iglesia.
5. **Discipulado intencional:** Esta es la decisión de "dejar caer las redes" para comprometerse conscientemente a seguir a Jesús en medio de su Iglesia como un discípulo obediente y reordenar su vida en consecuencia.

• **¿De qué manera nos ayuda una comprensión de estas diferentes etapas de un viaje espiritual?**

Estos umbrales nos ayudan a reconocer que nuestras interacciones serán diferentes con alguien que solo tiene una mínima confianza en el Evangelio o la Iglesia que con alguien que está buscando activamente conocer a Dios y determinar si cree. Por ejemplo, podemos servir como un puente de confianza para alguien que es ambivalente hacia nuestra fe, o incluso contrario a ella, a través de nuestra amistad, caridad, bondad e integridad de palabra y de obra. Mientras que para una persona que está buscando activamente conocer más y decidir si creer, nuestro acompañamiento implicará más explícitamente conversaciones sobre las escrituras, la fe y la vida cristiana, y el estímulo para en algún momento "dejar caer sus redes" (cf. llamado de Cristo a Pedro en Lucas 5:4-11) y elegir si será un seguidor de Cristo.

- **Con su vecino, analice una de las personas que ha identificado en la página anterior. ¿Dónde está esa persona en su camino espiritual? ¿Qué piensa que necesita?**
- **Tarea: Marque con un círculo tres nombres de la página anterior. ¿Qué necesitan? ¡Acérquese a ellos!**

³ Sherry Weddell, *Forming Intentional Disciples: The Path to Knowing and Following Jesus*, 129-130.

A través del Espíritu Santo

Por último, en todos nuestros esfuerzos evangelizadores debemos recurrir al Espíritu Santo. Solo a través del Espíritu Santo podremos compartir la Buena Nueva y solo a través del Espíritu Santo los corazones de otros se abrirán a Dios.

Llegando al final de esta capacitación, reflexionamos sobre el papel fundamental del Espíritu Santo en la evangelización y nos confiamos al poder y la guía del Espíritu.

No habrá nunca evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo. ... Las técnicas de evangelización son buenas, pero ni las más perfeccionadas podrían reemplazar la acción discreta del Espíritu. La preparación más refinada del evangelizador no consigue absolutamente nada sin El. ...

...Exhortamos a todos y cada uno de los evangelizadores a invocar constantemente con fe y fervor al Espíritu Santo y a dejarse guiar prudentemente por El como inspirador decisivo de sus programas, de sus iniciativas, de su actividad evangelizadora.

-- San Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, 75

Diríjase a su vecino y comparta las personas que ha identificado y con las que planea compartir su fe. Mientras rezamos la oración final como grupo, pida al Espíritu Santo que interceda por las intenciones de los demás.



Oración final

Dios compasivo y misericordioso, oramos para que a través del Espíritu Santo todos los católicos puedan escuchar el llamado de la Nueva Evangelización y buscar una relación más profunda con tu Hijo, Jesús.

Oramos para que la Nueva Evangelización renueve la Iglesia, inspirando a todos los católicos a que "vayan y hagan discípulos a todas las naciones" y transformen la sociedad a través de la fuerza del Evangelio.

Oramos por todos los miembros de la Iglesia, que prestemos atención a las palabras de Cristo —"no tengan miedo"— y fortalecidos por el don de la valentía del Espíritu Santo, demos testimonio del Evangelio y compartamos nuestra fe con otros.

Oramos para que podamos llegar a ser como el padre del hijo pródigo —llenos de compasión por nuestros hermanos y hermanas ausentes— y corramos a abrazarlos a su regreso.

Oramos para que todas las personas que anhelan conocer a Cristo y la Iglesia puedan encontrarse con él a través de los fieles que dan testimonio de su amor en sus vidas.

Dios amoroso, Padre nuestro, fortalécenos para hacernos testigos de la gracia salvadora de tu Hijo, Jesús, nuestro Señor, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.



Apéndice: Tres -- Doce -- Setenta y dos -- El mundo

Cristo nos encargó ir y hacer discípulos de todas las naciones, por lo que la respuesta corta a "¿A quién evangelizamos?" es "¡a todos!" Sin embargo, reconocemos que cada uno tiene diversos círculos de relaciones que pueden ayudar a guiar a quien invitemos a encontrar a Cristo y vivir como su discípulo. Jesús nos muestra cómo hacer esto a través de los ejemplos de cómo involucró a los Tres, los Doce, los Setenta y Dos, y el mundo.⁴

- **Los Tres:** Jesús asesoró más de cerca e íntimamente a tres personas, Pedro, Santiago y Juan, compartiendo su vida con ellos e invirtiendo profundamente en sus viajes de discipulado. (Cf. Marcos 9:2)
- **Los Doce** Jesús llamó personalmente a cada miembro de este grupo reducido y pasó un tiempo formándolos y explicando sus enseñanzas en profundidad. (Cf. Mateo 10:5)
- **Los Setenta y Dos:** Jesús comprometió a este grupo más grande de seguidores, invitándoles a participar en su misión y enviándolos por delante de él. (Cf. Lucas 10:1)
- **El Mundo:** Jesús enseñó a grandes multitudes, proclamando el Reino de Dios en formas que tenían relación con sus experiencias y los desafió a reflexionar sobre la presencia de Dios en sus vidas. (Cf. Lucas 14:25)

¿Quiénes son mis tres? Identifique las tres personas en su vida que usted está llamado a asesorar en la fe e invitar al encuentro más profundo con Cristo. Estas son personas con las que probablemente ya tiene una relación.

¿Quiénes son mis doce? Identifique los pequeños grupos de personas a los que pertenece, como por ejemplo un grupo de la iglesia, un equipo deportivo, los amigos vecinos cercanos, etc. ¿Cómo puede compartir su fe con personas de estos grupos y animarlas a dar el siguiente paso en su camino de fe?

¿Quiénes son mis setenta y dos? ¿Quién está en el círculo más amplio de personas con las que entra en contacto regular? Considere grupos de amigos, vecinos, compañeros de trabajo, y otros grupos sociales de los que forma parte. Busque oportunidades para compartir la historia de Dios en su vida, e invitar a otros a hablar con usted acerca de sus experiencias de Dios en sus vidas. ¿Cómo puede ayudar a estas personas a encontrar a Cristo a través de su palabra y ejemplo?

¿Quién está en mi mundo? ¿Cuáles son las plataformas públicas a través de las cuales puede intencionalmente hacer visible su fe y ser un signo del amor de Dios a otros? Considere el testimonio público, los medios de comunicación social, el servicio y las obras de misericordia, y otras oportunidades para evangelizar la cultura.

⁴ The Archdiocese of Kansas City in Kansas has produced resources related to this concept which may be useful in parish evangelization strategy and personal mission, available at <http://www.archkck.org/evangelization>.